

El mensaje de Joaquín Phoenix al recibir el Oscar: más allá del Jocker

Fernández Vázquez, Cintia

2020-03-05

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4561>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

El mensaje de Joaquín Phoenix al recibir el Oscar: más allá del Jocker.

Cintia Fernández Vázquez

Publicado en “Lado B”, el 05 de marzo de 2020. Disponible en:

<https://ladobe.com.mx/2020/03/el-mensaje-de-joaquin-phoenix-al-recibir-el-oscar-mas-alla-del-joker/>

El domingo 9 de febrero los aficionados a la cultura pop disfrutaron del desfile de celebridades en la alfombra roja, así como del show para los que a consideración de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas son los mejores en diversas disciplinas relacionadas con el mundo del cine.

Joaquín Phoenix recibió la estatuilla por su actuación en el Jocker, cinta que representó una de las problemáticas sociales más distintivas de la sociedad de consumo y la era del capitalismo rapaz: la marginación de las personas que padecen trastornos de salud mental y las desastrosas consecuencias que acarrea tal negligencia.

Me llamó la atención que en su discurso de aceptación de este reconocimiento no se refirió a la trascendencia de esta problemática, sino a otra igualmente urgente y desgarradora: la crisis ambiental. Sus palabras merecen ser reflexionadas y problematizadas.

Por una parte, el señor Phoenix, “piensa que tenemos miedo a la idea del cambio personal porque creemos que tenemos que sacrificar algo, dejar ir algo” y desde mi punto de vista tiene razón y esto se expresa en la resistencia a tomar acciones en favor del medio ambiente tanto pequeñas, como importantes. Por ejemplo, este 2020 lo recibimos con la extraordinaria noticia de la prohibición del uso de bolsas de plástico en Puebla, que como señal legislativa es un paso, todavía insuficiente, pero importante; acto seguido algunas grandes empresas se ampararon para poder continuar con su uso y algunos clientes se quejaron al no recibir este servicio, pues no desean perder la comodidad que en el proceso de consumir bienes (también empacados en plástico) obtienen de un objeto completamente prescindible.

Las consecuencias advertidas hace más de 40 años sobre el cambio climático ya están aquí: incendios, inundaciones, sequías extremas, incremento del nivel del mar, extinción masiva de especies, migración de grupos sociales, entre otras. El plazo para revertir el impacto negativo de la negligencia ambiental del modelo económico capitalista se está agotando y en países como el nuestro seguimos resistiéndonos a las transformaciones necesarias más elementales y en la búsqueda de preservar beneficios pasajeros, estamos llevando al límite la salud del único planeta que la humanidad es capaz de habitar.

Ante este escenario desalentador, todavía queda esperanza y en ello también concuerdo con Joaquín Phoenix, quien expresó: “los seres humanos somos sumamente inventivos y creativos e

ingeniosos y yo pienso que cuando usamos el amor y la compasión como nuestros principios guía, podemos crear, desarrollar e implementar sistemas de cambio que sean benéficos para todos los seres sintientes y el medio ambiente”.

A reserva del mensaje, emitido en un escenario en el que millones lo escucharon, Joaquín Phoenix también es un activista, es decir, su discurso está respaldado por acciones concretas tanto individuales como colectivas: modificando sus hábitos de consumo y apoyando a las organizaciones que hacen demostraciones públicas de resistencia creativa en diversidad de oportunidades.

La pregunta aquí es para ti lector, ¿formarás parte de esa sociedad que mira a otro lado cuando el planeta está manifestando problemas de salud grave?, ¿estás dispuesto a sufrir las consecuencias de la decisión que tomes?

Si optas por mantenerte al margen de la lucha por el medio ambiente y continuar con un estilo de vida insostenible, estarás heredando a futuras generaciones un planeta inhabitable, no solamente por el clima y la contaminación, sino por las dificultades para convivir ante la escasez de recursos básicos para la subsistencia y la coexistencia.

Si optas por dejar ir algunos de los privilegios que la sociedad de consumo te ofrece ahora para cuidar del planeta y decides usar toda tu creatividad para participar en el desarrollo de otros bienes de los que podamos beneficiarnos todos en un futuro, pasarás a formar parte de los que, a través la compasión y el amor, generen las innovaciones que muestren el camino hacia otro mundo posible. Uno que todavía no existe, pero que sin duda somos capaces de crear y en el que seguramente también podremos vivir cómodamente.

¿Cuáles son las innovaciones en la acción climática más urgentes?, Otto Scharmer, en una reciente publicación en su blog (<https://www.ottoscharmer.com/>) señala tres de ellas: el uso restaurativo del suelo para la agricultura o la extracción de otros recursos, la construcción de sistemas democráticos desde las bases, para exigir los cambios que se requieren por parte de quien ostenta el poder y el tercero, que a mi juicio es el más importante: la transformación de la conciencia. Estos pueden ser los pilares del cambio y en cada uno de ellos es importante comenzar a actuar.

Para los tres pilares ya existe el conocimiento, la tecnología y la ciencia que permitirán a las sociedades realizar grandes transformaciones: energías limpias, métodos alternativos de cultivo, modelos de convivencia y participación ciudadana en entornos complejos, psicología para el autoconocimiento y neurociencias, por mencionar campos en los que ha habido avances extraordinarios en el último medio siglo. Todos esto sumado a la democratización en el acceso a los medios de información y comunicación, ofrecen un escenario lleno de posibilidades para hacer la diferencia, para conservar un mundo en el que sea posible que una mejor sociedad florezca.